

APORTES DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL A LA CONSTRUCCIÓN DE LA UNIVERSIDAD MODERNA EN LAS UNIVERSIDADES DE CALDAS Y NACIONAL SEDE MANIZALES

*CARLOS EDUARDO ROJAS ROJAS**

Recibido: 9 de septiembre de 2009

Aprobado: 17 de octubre de 2009

Artículo de investigación

* Sociólogo, magíster en filosofía, docente de la Universidad de Caldas, coordinador del grupo de investigación Idacanzás: previendo las mudanzas de los tiempos. E-mail: carlosrojas2606@yahoo.com.ar

Resumen

Desde su fundación en los años 40 del siglo XX, las y los estudiantes de las universidades de Caldas y Nacional sede Manizales han aportado a los procesos de modernización cultural de las dos instituciones; el presente artículo precisa dichos aportes en los aspectos estéticos, en los procesos de formación e investigación y en lo gremial y político. Esta es una síntesis del trabajo que, bajo mi coordinación, realizaron estudiantes de Sociología de la Universidad de Caldas, algunos de ellos integrantes del semillero de investigación sobre Movimientos Sociales.

Palabras claves: movimiento estudiantil, Universidad de Caldas, Universidad Nacional sede Manizales, formación estética, prácticas investigativas, democracia universitaria, autonomía universitaria.

CONTRIBUTIONS OF THE STUDENT MOVEMENT TO THE CONSTRUCTION OF THE MODERN UNIVERSITY IN THE UNIVERSIDAD DE CALDAS AND UNIVERSIDAD NACIONAL SEDE MANIZALES

abstract

From their foundation in the forties, the students of the Universidad de Caldas and Universidad Nacional (Manizales) have contributed to the processes of cultural modernization of these institutions. The present article shows these contributions in aesthetic aspects, formation processes, research, and in gremial and politician aspects. This is a synthesis of the work that was carried out by Sociology students of the Universidad de Caldas, some of which are members of the student research group on Social Movements.

key words: student movement, Universidad de Caldas, Universidad Nacional (Manizales), aesthetic formation, research practices, university democracy, university autonomy.

1. PRESENTACIÓN

Resulta significativo que una investigación que interroga por los aportes del movimiento estudiantil a la construcción de la modernidad cultural en las universidades de Caldas y Nacional sede Manizales sea producto, precisamente, de la iniciativa estudiantil.

En efecto, el semillero de investigación sobre Movimientos Sociales surgió por iniciativa de los estudiantes de Sociología de la Universidad de Caldas: Valentina Henao, Leonardo Agudelo, Mauricio Orozco y Hernando Aguirre quienes, a finales del año 2005 y luego de asistir al XVI Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes, decidieron constituir el grupo de investigación y, para ello, solicitaron la asesoría académica del sociólogo Andrés Guerrero Albarracín quien orientaba el curso que sobre dicha temática se ofrece a varios programas de la Universidad.

Durante el año 2006 los integrantes del semillero elaboraron dos propuestas de investigación, una sobre movimiento sindical y otra sobre movimiento estudiantil, que presentaron a la convocatoria realizada por la Vicerrectoría de Investigaciones y Postgrados de la Universidad de Caldas para financiar la ejecución de proyectos de investigación. Dada la limitación de recursos, la Vicerrectoría solicitó al grupo priorizar uno de los dos proyectos, sus integrantes optaron por el segundo de ellos y sus resultados constituyen el presente informe.

La investigación se inició en 2007, se precisaron algunos elementos conceptuales, metodológicos y se comenzó la revisión de archivos de la prensa local. No obstante, la continuidad del trabajo se interrumpió varias veces por la anormalidad académica producto de las permanentes expresiones de protesta de los estudiantes, tanto universitarios como de educación media, frente a la discusión en el Congreso de la República de las leyes de Transferencias y del Plan Nacional de Desarrollo.

A estas dificultades se sumó, al finalizar el 2007, la renuncia de su cargo de docente del colega Guerrero Albarracín, razón por la cual acordamos con los integrantes del grupo que el suscrito asumiría la dirección del proyecto dada mi condición de coordinador del grupo de investigación *Idacanzás: previendo las mudanzas de los tiempos*, del cual hace parte el semillero sobre *Movimientos Sociales*.

Así las cosas, procedí a organizar esta experiencia investigativa en el marco del curso *Práctica investigativa sobre lo social III* que ofrecí en el primer período académico de 2008 para estudiantes de los programas del área de las ciencias sobre lo social. El curso, y en consecuencia la finalización de la investigación, lo desarrollamos los integrantes del semillero: Hernando Aguirre, Valentina Henao Marín, Manuel Ignacio Moreno Ospina y Marcela Salazar García, junto con los estudiantes de Sociología: Olga Lucía Gallego Jiménez, Andrés Felipe Leguizamón Villamizar, Miriam Fanyth Rodríguez Urrea y María Ximena Zuluaga Aristizábal.

La primera parte del curso se desarrolló en forma de seminario y, dado que no todos los participantes conocían el proyecto ni sus avances, cada uno de los integrantes del semillero presentó dichos aspectos en sesiones en las que fueron objeto de análisis, discusión y, en algunos aspectos, de reorientación. Esto último particularmente en lo referido con los aspectos teóricos y metodológicos.

Los resultados de esta fase del curso constituyen el primer capítulo del informe final de la investigación: son los protocolos elaborados por Miriam Fanyth y Hernando en los que recogen tanto los elementos fundamentales de los textos estudiados como también las discusiones realizadas en clase por todos los participantes. Los protocolos de los aspectos metodológicos fueron redactados por Valentina y María Ximena y constituyen la segunda parte de dicho capítulo.

Allí se precisan las variables que contemplamos para la investigación: la autonomía universitaria, el carácter con el que se asume el conocimiento (crítico o dogmático), la producción de conocimiento, las relaciones de la universidad con la Sociedad Civil y con el Estado y, finalmente, el tipo de formación que se presenta en la universidad. Diseñamos instrumentos que operacionalizaran dichas variables y procedimos a la revisión de las pocas investigaciones que se han realizado sobre las dos universidades objeto de estudio.

Esta revisión, desde la orientación teórica adoptada, nos permitió no sólo conocer a grandes rasgos la historia de las dos instituciones sino, además, precisar y priorizar algunos aspectos a investigar conforme con el tiempo de que disponíamos. Así, entonces, organizamos cuatro grupos que se encargaron de ahondar en el conocimiento y la comprensión del movimiento estudiantil en estos aspectos: la formación, la producción de conocimiento, la estética y, finalmente, los asuntos gremiales y políticos de los estudiantes.

Luego realizamos el trabajo de campo que consistió en: retomar la revisión de fuentes locales ya consultadas (el periódico local *La Patria* y entrevistas a algunos líderes estudiantiles), acopiar distintas fuentes de carácter institucional y de las organizaciones de los estudiantes, búsqueda en medios electrónicos y finalmente la realización, por parte de cada uno de los grupos, de por lo menos tres entrevistas semiestructuradas a estudiantes o egresados, que en su condición de estudiantes, se hubieran destacado en cada uno de los aspectos objeto de estudio.

De manera simultánea con la revisión de fuentes, cada uno de los grupos redactó informes parciales buscando dar respuesta al problema que guiaba

la investigación: ¿el movimiento estudiantil de las dos universidades ha aportado a las instituciones? y, en caso de que así fuere, ¿puede indicarse que dichos aportes se orientaron hacia la construcción de una universidad moderna?

Las discusiones de dichos informes parciales permitieron poner a prueba los elementos teóricos definidos en la primera parte del curso así como su papel en la búsqueda de información, la comprensión de la misma, la precisión de nuevas preguntas, la selección de posibles entrevistados y la elaboración de las respectivas guías de entrevista.

Los resultados finales del trabajo realizado por cada uno de los grupos son los que se presentan en los capítulos II al V del citado informe final. Allí cada uno de los grupos presenta sus hallazgos sobre cuáles fueron los aportes del movimiento estudiantil en relación con la temática que abordó (la formación, la producción de conocimiento, la estética y lo gremial y político), señala la orientación hacia la modernización o no de las universidades y, todo ello, en relación con las variables señaladas anteriormente.

Por mi parte, en el capítulo final presento una visión de conjunto en la que busco integrar los trabajos realizados por cada uno de los grupos para así ofrecer una visión conjunta del proceso de desarrollo de las dos instituciones y señalar en que medida pueden considerarse tales aportes como contribución a su modernización cultural.

Antes de dar paso a la síntesis de los hallazgos logrados cabe señalar que las referencias sobre la Universidad Nacional sede Manizales, en algunas temáticas más que en otras, son tan sólo indicaciones y ello en razón de las dificultades para la realización del trabajo de campo ya que durante el período en que lo adelantábamos la universidad atravesaba por momentos de anormalidad académica y administrativa producto del conflicto surgido ante las reformas que se estaban implementando relacionadas con el reglamento estudiantil y la política curricular.

2. APORTES

Una mirada panorámica del devenir de las dos universidades desde el momento mismo de su fundación (década del 40 del siglo XX) permite afirmar el carácter protagónico de un estudiantado que, de manera oscilante, se fija objetivos tan generales en un momento dado como particulares o puntuales en otro; se pronuncia por transformar las estructuras del orden social y político

o se propone resolver algunos asuntos coyunturales; exalta como gestas heroicas momentos y acciones cuyos logros fueron precarios mientras que guarda silencio sobre aquellos otros que han producido o están produciendo transformaciones de hondo calado; en fin, se trata de un movimiento estudiantil que con cada generación pareciera generarse nuevamente sin tomar en cuenta el legado de sus antecesores y cuyas experiencias, simultáneas en el tiempo, no se comunican ni articulan entre sí.

Para sustentar estas afirmaciones mostraré aquello que ha sido pasado por alto tanto como lo que ha sido exaltado de manera tal que esta síntesis pueda contribuir para que las y los estudiantes alcancen una mejor comprensión de sí mismos, del legado de sus antecesores y del que puedan dejar a sus sucesores. Veamos.

A. La estética

Con base en el trabajo desarrollado por Miriam Fanyth y Hernando es posible destacar los siguientes aportes de las y los estudiantes desde las diferentes manifestaciones estéticas.

Mientras que en los primeros años de la Universidad de Caldas la música y las artes plásticas presentaron momentos de relativo auge y de crisis recurrentes producto de la discusión sobre si estas deberían orientarse hacia las expresiones clásicas (tendencia considerada europeizante) o hacia un “arte nacional, autóctono e independiente” (Valencia y Gómez, 1994: 15); hoy esta discusión no ocupa la atención de las y los estudiantes quienes organizan grupos de diversas tendencias artísticas e, incluso, exploran posibles aportes de unos géneros en otros, como es el caso de aquellos que buscan reafirmar la música tradicional colombiana enriqueciéndola con géneros como el jazz, el rock, el pop, entre otros.

Por otra parte, algunos de los 75 jóvenes integrantes de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Caldas (una de las cinco orquestas universitarias del país y la segunda más antigua) han conformado, por iniciativa propia o junto con sus maestros, grupos de cámara tales como: cuarteto femenino Entreacordes, Saxofonia, Clarinova, Conjunto Instrumental Péndulo, quinteto de bronce Kanna Jazz Brass, grupo Legatto Vocal, Jazz Machín, Cariburo, Capibara, Combo Número Siete, Jazz Maní Jazz, Moraga, Contrastes, Ensamble de percusión Tempo Primo, Ensamble Cruzao, entre otros.

La calidad del trabajo de estos grupos, su permanencia y su incidencia en la sociedad manizaleña y caldense puede constatarse con las distinciones que

varios de ellos han logrado en eventos como el Festival Mono Núñez o el Festival Nacional del Pasillo; en la integración de esfuerzos e intereses en organizaciones como la Asociación Cultural Musical de Jazz, protagonista de primer orden en la creación del actual Festival Internacional de Jazz de Manizales; también en la creación y organización del Festival de Cornistas, así como su vinculación al Festival Internacional de la Imagen; finalmente, en la constitución y consolidación de relaciones con instituciones binacionales (Instituto Colombo Americano y Alianza Colombo Francesa) y con gobiernos u organizaciones similares de países tales como Japón, Venezuela, Italia y España; todo lo cual constituyó uno de los elementos fundamentales para la acreditación institucional de la universidad en 2007.

La antigua rivalidad entre diferentes expresiones estéticas se contrasta también con los montajes anuales del Taller de Ópera en los que, junto con los estudiantes que conforman el núcleo básico del taller, se integran vocalistas invitados de otras regiones del país, agrupaciones corales de la ciudad, el laboratorio de danza y, por supuesto, la Orquesta Sinfónica. Entre los montajes realizados están: *María la O* de Ernesto Lecuona; *La Flauta Mágica* y el *Réquiem* de Mozart; *Fantasia Coral* de Beethoven; *Danzas Polovetzianas* de Alexander Borodin; *Queen* sinfónico, *Gardel* sinfónico y *Jesucristo Super Star*.

La Orquesta, el Taller de Ópera y las agrupaciones corales forman parte de una obra más amplia: el proyecto de desarrollo sinfónico de Caldas, que comprende también la Fundación Batuta Caldas y cerca de 100 bandas sinfónicas alrededor de las cuales se reúnen cerca de ocho mil niñas y niños. Por su parte, el laboratorio de danza o semillero dancístico, surgido por iniciativa de Sol Beatriz López Jaramillo, docente del Departamento de Estudios Educativos, está integrado por estudiantes de las licenciaturas en Educación Física, en Música y en Artes Escénicas así como de otros programas de la universidad.

Las actividades desplegadas por estos grupos han ejercido influencia sobre los planes de estudio. En la Licenciatura en Música dichas actividades han propiciado la introducción de asignaturas relacionadas con la práctica de los géneros musicales que realizan los distintos grupos, también han sido la base para la creación del Diplomado en Jazz y, en el caso de la danza, del Diplomado en Pedagogía de la Danza.

Llama la atención la tardía profesionalización de las actividades estéticas (Artes Plásticas en la década del 70, Música en 1986 y Artes Escénicas en 2000) si se tiene en cuenta que la Escuela de Bellas Artes, fundada en 1931,

fue uno de los pilares de la conformación de la Universidad Popular (1943), hoy Universidad de Caldas.

Este hecho, sin embargo, podría explicar la particular relación que se presenta entre la sociedad civil y la universidad en estas áreas del saber: los programas académicos han surgido por la demanda de grupos interesados en el desarrollo institucional de su saber y, una vez creados los programas, éstos no han perdido el contacto con dichos grupos sino que mantienen una estrecha relación de enriquecimiento mutuo.

En los casos de las licenciaturas en Música y en Artes Escénicas la creación de los respectivos programas profesionales estuvo precedida por la oferta de cursos de educación no formal alrededor de los cuales se fueron conformando grupos de personas interesadas en el desarrollo por vía institucional de sus saberes; me refiero a docentes, estudiantes de los cursos de extensión, músicos o teatreros formados empíricamente, algunos de los cuales pasaron a integrarse a los procesos de profesionalización mientras que los restantes han seguido encontrando en la Universidad de Caldas un punto de referencia fundamental de su saber, en otros términos, la universidad se ha ido constituyendo en el punto de encuentro de todos aquellos interesados en el desarrollo de las diversas experiencias estéticas.

Pero este punto de encuentro excede a los implicados mismos, es decir, a los músicos, teatreros o artistas plásticos (con formación profesional o sin ella), también comprende al público en general, a los espectadores. Éste es uno de los aspectos que, a mi juicio, encierra un potencial de investigación social aún poco explorado: el conocimiento sobre el mutuo enriquecimiento entre sociedad civil y universidad. Esta relación la puedo caracterizar en los siguientes términos: los artistas (plásticos, músicos o escénicos) requieren del público al que exponen sus obras, esta exposición o puesta en escena a su vez contribuye a la formación del público, éste último en la medida en que enriquece su apropiación del saber estético eleva el umbral de exigencia a los artistas quienes, en consecuencia, se ven en la necesidad de superar sus propios niveles de producción, configurando así un proceso de permanente interrelación. Así bosqueja el asunto uno de los docentes del Departamento de Música:

Cuando yo toco un instrumento y no disfruto no estoy haciendo nada, en el momento en que se disfruta se logra hacer música, el entretenimiento está de parte y parte, en el arte en general el conocimiento va lo mismo que el entretenimiento, así, yo, como público, voy a adquirir conocimiento en la medida en que voy a

aprender cómo debo escuchar jazz -en Manizales no hay aún esa cultura-, la persona que está tocando genera conocimiento en el sentido en que está inmerso en un proceso largo que se cristaliza en la puesta en escena y así el conocimiento y la apropiación de este tiene como menester hacer que este sirva para proyectarlo, de cómo el público debe actuar en determinado concierto. Así, entretenimiento, conocimiento, músico y público van de la mano. (Aguirre y Rodríguez, 2008c)

En esta relación entre universidad y sociedad civil también se han presentado experiencias que, habiendo tenido su origen entre el estudiantado, se constituyeron luego en el germen de eventos de reconocida trayectoria no sólo en la ciudad sino a nivel nacional tales como el ya citado Festival de Jazz y el Festival Internacional de Teatro de Manizales, éste último precedido en los años 70 por el Festival Latinoamericano de Teatro Universitario.

La historia del Festival Internacional de Teatro constituye uno de los objetos de estudio del semillero de investigación de estudiantes de la Licenciatura en Artes Escénicas que se interroga sobre las formas de ver, oír y sentir el teatro. El citado festival también ha sido el escenario en el que se han presentado grupos conformados por estudiantes en desarrollo de sus actividades académicas y que, gracias a convenios con el gobierno de Suiza, además han realizado presentaciones en el Festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, en España y en México.

Si lo hasta aquí expuesto se refiere fundamentalmente al estudiantado de la Universidad de Caldas no implica que las y los estudiantes de la sede de Manizales de la Universidad Nacional no hayan realizado acciones en estas áreas del saber sino que éstas no han logrado la continuidad y consolidación que posibiliten la institucionalización de la producción, reproducción y uso social del saber en programas y departamentos como es el caso de la Universidad de Caldas. De las actividades estéticas que no se han institucionalizado por la vía de programas de formación, han sido los cine clubes los que han mantenido algún tipo de continuidad por parte del estudiantado de las dos instituciones, entre ellos se destacan Disórgano en la sede de la Universidad Nacional y, en la de Caldas, el cineclub Godard y Sin-e-verde, el de más reciente creación.

Los estudiantes y los docentes de los distintos saberes estéticos han expresado sus propias reivindicaciones a la vez que han estado presentes en las movilizaciones de la comunidad universitaria en su conjunto aportando, además, formas alternativas de manifestación a partir del arte mismo; no obstante, las organizaciones gremiales y políticas no han hecho suyas dichas reivindicaciones particulares del saber estético, tal es el caso actual de la

posible disolución de la Orquesta Sinfónica de la Universidad de Caldas, asunto que no ha sido puesto en el escenario político por ninguna de las organizaciones de los estudiantes ni, tampoco, de los docentes.

Las organizaciones gremiales y políticas tampoco están al tanto de las reivindicaciones propias de las y los estudiantes que se dedican a la producción de conocimiento; las consignas sobre la necesidad de desarrollar la ciencia como soporte de la soberanía nacional y, en consecuencia, de la dignificación de la vida de los colombianos, no tienen presente los desarrollos concretos que en este sentido han realizado en las dos universidades las y los estudiantes organizados de diversas formas, en consecuencia, no se ocupan de las problemáticas y necesidades específicas que han surgido alrededor de la actividad investigativa. Esta incomunicación no posibilita que las organizaciones gremiales y políticas precisen áreas estratégicas de conocimiento, temas o problemas específicos a desarrollar, con lo cual sus consignas se tornan tan generales como vacías.

B. La investigación

Como lo ilustran Marcela, Olga Lucía y Manuel Ignacio, los desarrollos investigativos son recientes: a mediados de los años 80 se establecieron políticas claras de incremento de los recursos y se creó la infraestructura institucional adecuada para esta actividad; en los años 90 se modificó la estructura orgánica de las instituciones (agrupación de los docentes en departamentos, de los estudiantes en los programas y de unos y otros en facultades según áreas de saber afines), todo lo cual generó una dinámica investigativa cuyos resultados se evidenciaron en los primeros años del siglo XXI cuando COLCIENCIAS adoptó el sistema de registro y clasificación de grupos de investigación.

En 2008 la Universidad Nacional sede Manizales contaba con 32 grupos de investigación, 9 de ellos catalogados en A, igual número en B, 3 grupos en categoría C y 11 grupos registrados. Por su parte, mientras que en 2003 la Universidad de Caldas contaba con 28 grupos inscritos en COLCIENCIAS, 10 de ellos escalafonados, en 2008 pasaron a ser 52 así: 16 categorizados en A, 13 en categoría B, 6 grupos en C; 2 grupos reconocidos y, finalmente, 15 registrados.

En cada uno de estos grupos es notoria la participación de estudiantes al punto de que éstos se han agrupado alrededor de los llamados semilleros de investigación que, en el caso de la Universidad de Caldas, se aproximan a la cifra de 70 grupos que anualmente realizan un encuentro de varios días y con varias mesas temáticas (por área de conocimiento) para socializar los

proyectos, avances o resultados de investigación; así mismo se han realizado tres encuentros regionales en el eje cafetero y ha habido una destacada participación en los encuentros nacionales promovidos por la Red Colombiana de Semilleros de Investigación (REDCOLSI).

Estos logros, que por su magnitud posibilitan asumirlos como objeto de futuros estudios para determinar más en detalle los desarrollos en las distintas áreas del saber, las temáticas o problemáticas, las metodologías empleadas y los resultados obtenidos, estos logros, insisto, son el producto de una paciente labor que bien puede remitirse a la fundación misma de las dos instituciones de las que venimos ocupándonos y que ha pasado por la conformación de los programas académicos, creación y dotación de laboratorios y de centros de práctica así como de diversas formas organizativas tanto de estudiantes como de éstos con docentes que convergen en asuntos de interés común.

Dentro de las experiencias pioneras en la práctica investigativa habría que mencionar los distintos laboratorios adscritos a las primeras facultades que fueron creadas: Medicina Veterinaria, Agronomía y Medicina humana; también las clínicas ambulantes ideadas desde la primera de las citadas facultades y la contribución de la última en la fundación del Hospital de Caldas y del Hospital Geriátrico San Isidro, por su parte en la facultad de Agronomía se destaca el proyecto de investigación impulsado por Alfonso Ramos, en ese entonces estudiante, sobre las posibilidades de cultivo de peces en estanques y cuyos resultados se han convertido en práctica cotidiana de numerosas familias campesinas en todo el territorio nacional.

Desde finales de los años 60 y a medida que la Universidad de Caldas iba ampliando su oferta de programas académicos, se fueron conformando grupos informales de estudio sobre temáticas relacionadas con la política (en particular por estudiantes de Derecho que posteriormente se destacarían en el ámbito nacional como líderes de la región), la filosofía y la literatura.

En la década del 80 dichos grupos dejaron su lugar a los llamados clubes que se ocuparon de temas tales como la relación entre la medicina tradicional y las plantas así como también entre las aguas termales y los procesos de enfermedad y salud. Para la década del 90 por iniciativa del estudiante de medicina Carlos Augusto González Correa, entre otros, se creó la Asociación Científica de Medicina de Caldas (ASENCAL).

Resulta altamente significativo que a lo largo de la historia de las dos universidades estudiantes, docentes y directivos hayan compartido los mismos criterios sobre el desarrollo de la actividad científica: se han priorizado aquellas actividades y proyectos orientados a la búsqueda de

alternativas para la superación de las distintas problemáticas que obstaculizan el desarrollo pleno de la vida de los habitantes de la región y del país. Así, por ejemplo, encontramos los siguientes planteamientos expresados en 1986 por el entonces rector Álvaro Gutiérrez Arbeláez para quien el camino para superar el círculo vicioso de atraso social y atraso del conocimiento -el primero como consecuencia del segundo y éste último con precarias posibilidades de desarrollo por las limitaciones impuestas por el atraso social- era enfocar los esfuerzos investigativos hacia:

un fin diferente [al impulsado por los países desarrollados] y es el que se relaciona con el bienestar de nuestras gentes, garantizado por una digna subsistencia, la adecuación y conservación del hábitat, la autodeterminación y la consolidación de nuestra propia cultura [...] Al hablar de la estructuración de la investigación con base en temas extraídos del medio y donde los sectores productivos y de servicios llevan la principal parte, no se excluyen los campos de las Ciencias Sociales y Jurídicas, y la Filosofía, que deben reforzar esta actividad con su aporte de la crítica y encuentro de alternativas para una mejor vida de nuestras personas en su medio social. Debemos anotar que justamente en estos campos, en los que no se presentan los necesarios nexos de dependencia y subordinación con los países desarrollados, propios de las investigaciones en Ciencias Naturales, es en donde podemos alcanzar un mayor grado de creación autónoma e independiente. (Gutiérrez, 1986: 118, 127)

Precisamente esta búsqueda de una articulación estrecha entre los procesos de apropiación, creación y uso social del conocimiento (o como suele expresarse actualmente entre aprendizaje, enseñanza, investigación y extensión) es uno de los rasgos que identifican el movimiento estudiantil de las universidades de Caldas y Nacional sede Manizales que, en su devenir, ha mantenido un contacto permanente con organizaciones de indígenas, de campesinos, de obreros y de acción comunal.

Estas experiencias han dado paso a la institucionalización de prácticas desde los primeros semestres en los diferentes programas académicos, así como a proyectos de extensión de diferente índole en asuntos relacionados con la producción agrícola, los problemas ambientales, los desastres naturales, la salud, la organización y movilización en defensa de los derechos sociales, económicos y políticos de los sectores sociales antes mencionados.

Así mismo las y los estudiantes han mantenido constante su rechazo por la intromisión en los asuntos internos de las universidades de grandes

empresarios, banqueros o comerciantes del orden regional, nacional o mundial tales como la Federación Nacional de Cafeteros o las fundaciones *Kellog* y *Rockefeller*; también se han opuesto a la presencia de la Iglesia Católica en las instancias de dirección de las dos universidades.

En otros términos, con la misma fuerza que le imprimen a sus acciones a favor de que el conocimiento sea un factor de dignificación de la vida humana, las y los estudiantes se han opuesto por más de 60 años a que el saber se torne en elemento de imposición de intereses particulares, de dominación de unos seres humanos sobre otros.

C. Calidad académica y sentido social del conocimiento

Como puede apreciarse en el trabajo desarrollado por María Ximena, las y los estudiantes de los distintos programas académicos -definidos como Facultades hasta 1995 en el caso de la Universidad de Caldas- han sostenido constantemente la necesidad de esta integración entre el saber y la superación de las problemáticas de los habitantes de la región y del país, asunto que podría considerarse bajo la consigna genérica de mejoramiento de la calidad académica y que ha adquirido connotaciones distintas en cada universidad. Mientras la Universidad de Caldas puso en marcha sus primeros programas de formación profesional en 1950 (Agronomía, Veterinaria, Derecho y Medicina), luego Filosofía y Letras (1959), Economía Doméstica (1961), Trabajo Social y las licenciaturas en Biología y Química, Literatura e Idiomas y Ciencias Sociales (1967) y Enfermería General (1970); por su parte, la sede de la Universidad Nacional sólo ofrecía Ingeniería Civil desde su fundación en 1948 hasta 1964 cuando se crearon los programas de Administración y Topografía gracias, precisamente, a la acción de las y los estudiantes.

Es posible determinar estos acontecimientos a partir de sendas entrevistas publicadas por las revistas *Ingeniar* y *Aleph* y concedidas por dos de los líderes estudiantiles de ese entonces y cofundadores de esta última revista: Hugo Marulanda y Carlos Enrique Ruiz. Ruiz se desempeñó posteriormente como Vicerrector de sede de la seccional de la Universidad Nacional y también ocupó la rectoría de la Universidad de Caldas.

Para los estudiantes de ese entonces la sede Manizales no recibía la atención suficiente de las directivas centrales de la Universidad Nacional en Bogotá, orientaron sus acciones hacia la destitución del decano de la única facultad existente en ese momento y, con el cambio de directivas, se produjo la citada ampliación de la oferta de programas y la ampliación de la infraestructura de la institución. Así lo refiere Carlos Enrique Ruiz:

Fui copartícipe del movimiento estudiantil de mayo de 1964, que congregó la totalidad del estudiantado de la Escuela de Ingeniería, como decíamos por entonces, en nuestra Universidad Nacional de Manizales. Ciento setenta estudiantes estuvimos unidos férreamente en una huelga por un mes para sacar adelante nuestra institución. No sé si en alguna parte habrá habido huelga más benéfica. La Seccional parecía morir, con una sola carrera que no interesaba mucho a las directivas centrales en Bogotá, conseguimos el efecto deseado: ingresa como decano el ingeniero y arquitecto Dr. Alfonso Carvajal Escobar, quien asume funciones el 8 de julio de 1964. Todo un acierto. Se trataba de una personalidad recia que para entonces había cumplido su ciclo en los desempeños profesionales y en la edad madura que llaman, disponía de remanentes energéticos para invertir en nuevas tareas. Bajo su mando, comprensivo y estimulante, se lleva a cabo la más sorprendente acción que todavía hoy subsiste trazada por él. De una sola carrera: ingeniería civil, se pasa a seis; surgen las edificaciones, se incorpora la bella casona de "El Cable" a los haberes físicos. Fueron 8 años de dirección administrativa y académica, llevados con imaginación desbordada, con retos que asustaron a muchos y con logros finalmente aceptados por todos. (Ruiz, 1966: 41)

En esta misma dirección de mejoramiento de la calidad académica se tienen también las fuertes críticas de que fuera objeto la facultad de Economía del Hogar de la Universidad de Caldas no sólo por ser el producto de orientaciones de fundaciones extranjeras sino por el carácter de los estudios allí impartidos: la educación de amas de casa y no de profesionales. Producto de estos cuestionamientos, la carrera fue cerrada en 1975 y reabierta con el actual nombre de Desarrollo Familiar luego de ser revisado y replanteado su perfil y su plan de estudios.

Es posible rastrear el aporte de la movilización estudiantil en la búsqueda de la calidad académica de cada uno de los programas de las universidades en aspectos tales como: la creación de plazas, convocatoria, selección y nombramiento de docentes; la dotación de laboratorios, bibliotecas y de otros recursos tecnológicos; la definición de políticas para el desarrollo de la investigación y la proyección universitaria; la discusión sobre pertinencia y calidad de determinadas asignaturas así como de los currículos de los diferentes programas; la creación o fortalecimiento de las salidas de estudio; la formación y productividad de los docentes; las condiciones laborales de estudiantes residentes, practicantes o pasantes así como de los docentes y empleados de las universidades.

En el caso de la Universidad de Caldas se han presentado mítines, asambleas, paros o bloqueos con estos objetivos en 1972 por parte de los estudiantes de Filosofía y Letras, de Agronomía en 1982, 1988 y 2003; Enfermería en 1990; Medicina en 1991; Antropología y Sociología en 1999 y 2004.

En las dos universidades también se han realizado movilizaciones generales de las y los estudiantes por los objetivos antes señalados. En la sede de la Universidad Nacional ha sido particularmente álgida la discusión y movilización en relación con las reformas curricular y al reglamento estudiantil desde el año 2004 hasta el 2008, mientras que, en el caso de la Universidad de Caldas las acciones que han convocado a la totalidad del estudiantado por estos motivos se registraron durante la década del 70, en 1988 y en 2003, ocasiones en que las problemáticas advertidas inicialmente en algunos programas específicos derivaron hacia la universidad en su conjunto.

Tanto en 1988 como en 2003 se acordó establecer espacios permanentes de discusión: en el primer caso con el nombre de “Semanas de reflexión universitaria” que se ocuparían de analizar el modelo de universidad y su relación con las problemáticas del país, las prácticas académicas y los aspectos ambientales; en 2003 se definieron las “Jornadas académicas” que se ocuparían de lo relacionado con la reforma curricular en marcha así como de la democracia universitaria. En los dos casos, estas propuestas no lograron la continuidad que se esperaba.

En la búsqueda de la calidad académica las y los estudiantes también han recurrido a la difusión de su actividad intelectual por medio de boletines tales como *El Lorito* de Veterinaria, *La mano que aprieta* y *El Azadón* de Agronomía, *Prurito* de Medicina, *In situ* y *Atajo* de Antropología, *Los monos* y *Sur-versiones* de Sociología; también de revistas como *Quimera* y *La Plomada* además de las ya citadas *Ingeniar* y *Aleph*. Esta última a diferencia de las restantes ha logrado mantener su continuidad y hoy goza de reconocimiento en el ámbito intelectual colombiano.

Recientemente el estudiantado ha incursionado en los medios electrónicos de comunicación y, particularmente, algunos semilleros de investigación disponen de páginas Web; así mismo es posible encontrar sus artículos en algunas de las 8 revistas que se encuentran indexadas en el índice de COLCIENCIAS como también en la institucional *Revista de la Universidad de Caldas*.

Finalmente, es posible señalar que la búsqueda del sentido social del conocimiento se relaciona también con las constantes acciones que han

realizado las y los estudiantes para que el costo de la matrícula no se convierta en una barrera para el ingreso de todos aquellos jóvenes que quieran hacerlo; en esta misma dirección se advierte la defensa de los servicios de bienestar universitario: residencias, subsidios de alimentación, monitorias, becas de distinta índole y servicios médicos.

En el caso de la Universidad de Caldas esta ha sido una política en la cual también han coincidido directivos, docentes y estudiantes, que se ha mantenido desde la fundación misma de la institución y que puede explicarse, en parte, por la presencia permanente de representantes del estudiantado en los órganos de dirección: consejos Superior, Académico (denominado Consejo Directivo hasta 1979) y de Facultad y, más recientemente, en los comités curriculares de cada uno de los programas académicos.

La presencia sin interrupciones de los representantes estudiantiles en los diferentes órganos de dirección ha sido posible por la actitud tolerante que entre sí han mantenido las organizaciones políticas y gremiales. Entre estas organizaciones se han presentado acuerdos o alianzas así como también desacuerdos y distanciamientos pero hasta el momento ninguna organización o alianza ha buscado imponerle a toda costa a las restantes sus objetivos o las acciones que considera necesarias para lograrlos.

D. Las organizaciones estudiantiles

El trabajo desarrollado por Valentina y Andrés Felipe muestra detalladamente las diferentes organizaciones, tanto de carácter nacional como local, en las que se han agrupado las y los estudiantes de las dos universidades, los objetivos que se han propuesto y las acciones que han realizado; muestran cómo a lo largo de la historia de las dos universidades han concurrido estudiantes adscritos al más amplio espectro de partidos y organizaciones políticas del orden nacional y local; algunos de estos partidos u organizaciones han promovido la conformación de organizaciones gremiales también de carácter nacional o local y, todos ellos, han orientado sus esfuerzos para que sus candidatos sean los que alcancen los puestos de representación en los distintos organismos de dirección.

En las dos instituciones las y los estudiantes se han organizado según el programa académico que cursan, estas organizaciones han registrado períodos de auge y de crisis. En el caso particular de la Universidad de Caldas, los estudiantes representantes a los diferentes organismos de dirección conformaban el Consejo Superior Estudiantil, forma organizativa que si bien tenía su fundamento de legitimidad en la elección, no obstante posibilitaba

la exclusión de los estudiantes agrupados en organizaciones de programas, gremiales o de partidos políticos distintos a las de los estudiantes elegidos. Ante la crisis generada en 1998 por las dificultades propias del cruce de tantos intereses y cosmovisiones, dirigentes estudiantiles como Marco Elías Ospina y Mauricio Mora, propusieron y dinamizaron la creación de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Caldas –FEUC- conformada, a su vez, por las federaciones de estudiantes de cada uno de los programas académicos y de residencias estudiantiles femeninas y masculinas.

Una instancia de dirección de la FEUC era el *Plenum* de Representantes al que asistían los estudiantes que acreditaran algún tipo de representación (a los organismos de dirección, del programa que cursara, de la organización gremial o de la organización política a la que perteneciera), también podían asistir aquellos estudiantes que quisieran hacerlo. Estos *Plenum* no tenían período fijo de sesiones, eran convocados cuando alguno de los que lo integraban lo requiriera y, por lo general, las decisiones eran tomadas por consenso, razón por la cual sus decisiones eran ratificadas en la Asamblea General, máxima instancia de dirección del estudiantado.

El momento de mayor capacidad de movilización de la FEUC fue de mediados de 2000 a inicios de 2001 cuando los estudiantes, junto con la mayoría de los docentes y los egresados, revocaron el mandato al Rector y a los integrantes de los consejos Superior y Académico; acto de insubordinación que también incluyó el cese de actividades de los empleados y trabajadores.

Independientemente de las formas organizativas, de sus períodos de auge o de crisis, otros de los rasgos que han caracterizado al movimiento estudiantil, además de los señalados anteriormente, han sido el rechazo al autoritarismo, la búsqueda permanente de formas democráticas de gobierno de la institución y la defensa del carácter incluyente de la universidad:

Desde sus orígenes, los fundadores de la Universidad de Caldas y sus herederos han establecido como uno de sus valores más preciados el carácter incluyente de la institución y por ello se han movilizado en su defensa cuando se ha visto amenazado; igualmente han rechazado el autoritarismo provenga de instancias externas o de sus directivos y han protegido y buscado fortalecer las formas democráticas de participación de los integrantes de la comunidad en la definición del devenir institucional. (Rojas, 2008: 142)

Las primeras acciones de rechazo al autoritarismo se presentaron a pocos años de haber iniciado labores las dos universidades: en 1957 las y los estudiantes

se sumaron al conjunto de protestas sociales que condujeron al derrocamiento de la dictadura del general Rojas Pinilla y, en el caso de la Universidad de Caldas, este objetivo general fue acompañado con el retiro de la rectoría del teniente coronel que había sido nombrado en el cargo; protestas de este carácter se presentaron posteriormente en 1963, de manera intermitente en el período comprendido entre 1969 y 1980, la ya referida del año 2000 y la más reciente en 2007 luego del ingreso violento de la fuerza pública al campus universitario quebrando así 31 años de historia en los que la comunidad universitaria había logrado impedir que estos hechos sucedieran y que avivaron los recuerdos de aquel septiembre de 1976 cuando la represión de las protestas estudiantiles dejó 365 estudiantes detenidos, otros 30 heridos y la muerte del estudiante Carlos Fernando Henao Salazar a causa de las heridas de bala de las que fue víctima.

El rechazo del autoritarismo y la búsqueda de formas democráticas de dirección han sido considerados como elementos fundamentales de la autonomía universitaria, reivindicación que le permite al estudiantado reconocerse como heredero del movimiento estudiantil latinoamericano que tiene en el Manifiesto de Córdoba su más clara expresión:

La Federación Universitaria de Córdoba se alza para luchar contra este régimen y entiende que en ello le va la vida. Reclama un gobierno estrictamente democrático y sostiene que el *demos* universitario, la soberanía, el derecho a darse el gobierno propio radica principalmente en los estudiantes. El concepto de autoridad que corresponde y acompaña a un director o a un maestro en un hogar de estudiantes universitarios no puede apoyarse en la fuerza de disciplinas extrañas a la sustancia misma de los estudios. (Valencia y Gómez, 1994).

A partir de la expedición de la Ley 30 en 1992 -en la que se estipuló la participación de la comunidad universitaria en la designación de los rectores por medio del mecanismo de la consulta pero cuya decisión final es tomada por los consejos superiores- paradójicamente la noción de democracia, como una de las expresiones de la autonomía universitaria, se ha reducido a este mecanismo de designación de una de sus autoridades dejando de lado otras implicaciones de dichos conceptos tales como: el carácter de la participación en los órganos de dirección, el debate y definiciones sobre la orientación de los procesos de apropiación y creación de conocimiento y los nexos de éstos con las problemáticas de la sociedad colombiana dado que, como se anotó anteriormente, al ignorar las organizaciones gremiales y políticas los desarrollos que otros grupos de estudiantes han venido realizando sobre

estos aspectos, sus consignas han devenido en reivindicaciones tan generales como vacías.

Ahora bien, el carácter incluyente de la universidad implica la consideración de la educación como un asunto de Estado, es decir, el reconocimiento de que a éste le compete garantizar las condiciones necesarias para que todos los integrantes de la nación, en este caso la colombiana, puedan hacer uso efectivo de este derecho. Así, mientras que en la década de los 70 este aspecto se ligaba con el análisis de las transformaciones estructurales de la sociedad colombiana, en los últimos años se ha limitado a las acciones de defensa contra las políticas económicas que incluso contrarían los mandatos de la Constitución Política de 1991.

En los tres últimos períodos presidenciales (1998 a 2008) las acciones estudiantiles se orientaron hacia el cuestionamiento de artículos puntuales de los respectivos planes nacionales de desarrollo en los que se estipulaban varios mecanismos para limitar los recursos de las universidades públicas y que tenían que ver con la distribución del presupuesto nacional conforme con indicadores de gestión o con las alternativas frente a los rubros destinados a las pensiones.

En esta oscilación entre discusiones sobre aspectos estructurales y acciones con respecto a objetivos particulares, el movimiento estudiantil no logra precisar, proponer y motivar la discusión sobre las políticas públicas que hagan posible el real ejercicio del derecho a la educación y, particularmente, a la universitaria.

A lo largo de la historia de las dos universidades es posible detectar la desconfianza generalizada del estudiantado hacia los dirigentes políticos y los gobernantes, factor éste que podría contribuir a explicar la apatía estudiantil para proponer políticas públicas que garanticen el derecho a la educación pero, también, surge el interrogante de si dicha desconfianza hacia dirigentes y gobernantes es expresión de un rechazo más generalizado a todo proceso de institucionalización por considerarlo como sinónimo de dominación.

Las respuestas a interrogantes como estos hacen necesario un estudio a fondo de la cultura política de los estudiantes de las universidades que venimos ocupándonos en la cual se analice, entre otros aspectos, la comprensión que estos tienen del Estado puesto que, en desarrollo de este trabajo, pudimos detectar una visión en la que como señalan Valentina y Andrés Felipe el movimiento estudiantil “no identifica sus intereses dentro del Estado colombiano, en tanto éste, según su criterio, no desarrolla ni propicia lo que

consideran el progreso de la sociedad; es decir, el movimiento estudiantil, no reconoce al Estado como la fuente legítima de las políticas en educación, puesto que no está al servicio del interés general, que sería lo característico en un Estado moderno”.

Dicho estudio de la cultura política del estudiantado no podrá dejar de lado tanto las visiones que de él han tenido las élites dirigentes así como también sus acciones: a pesar de que los estudiantes de las universidades Nacional sede Manizales y de Caldas no han sufrido los niveles extremos de violencia que se han presentado en otras universidades, también se han presentado amenazas de muerte y detenciones de líderes estudiantiles que, junto con las situaciones de sus pares del orden nacional, proporcionan argumentos para sustentar dicha desconfianza.

Llegados a este punto surgen varios interrogantes: ¿Cuál ha sido la incidencia de los aportes hasta aquí enunciados en el conjunto de la vida universitaria? ¿Cómo han sido recibidos? ¿Estos aportes han modificado las formas de vida de los habitantes de la región centro occidental del país y de éste en su conjunto? ¿De qué manera?

Despejar estas incógnitas será posible por medio de otros procesos investigativos que, como el hasta aquí presentado, sería deseable que fueran el producto de la iniciativa estudiantil.

3. CONCLUSIONES

Por lo hasta aquí expuesto se podrá notar cómo el estudiantado de las universidades de Caldas y Nacional sede Manizales ha tenido un papel protagónico desde el momento mismo de su fundación (década del 40 del siglo XX) al punto que sus objetivos y sus logros se confunden con la historia misma de las dos instituciones, así pudimos constatarlo en los aspectos estéticos, en el desarrollo de la investigación y en la búsqueda de una calidad académica que ha sido entendida siempre en estrecho nexo con el estudio, comprensión y transformación de las distintas problemáticas que enfrentan los habitantes de la región centro occidental y del país en su conjunto.

Es de destacar los aportes en el devenir estético de las dos universidades, aspecto hasta ahora poco valorado y que ha logrado desarrollarse en medio de un estrecho nexo con los habitantes de la región. Este conjunto de aspectos constituye una de esas gestas heroicas que han producido o están produciendo un hondo calado en la vida de la región.

Otro aspecto a destacar es la insistencia permanente del estudiantado para otorgarle y no perder de vista el sentido social del conocimiento, es decir: las diferentes acciones en defensa de la calidad académica siempre han estado ligadas a la consideración de que el conocimiento no puede tener fin distinto al de contribuir a la superación de las precarias condiciones de vida material y espiritual de aquellos que le dan su razón de ser a la universidad: los habitantes de la región y del país.

Ha sido también importante el aporte del estudiantado en el desarrollo de la actividad investigativa, estrechamente relacionado con el anterior aspecto de la investigación, y de ello dan cuenta tanto los grupos de investigación, de prácticas académicas y extraacadémicas, los semilleros de investigación y su participación activa en diferentes espacios de socialización del conocimiento producido que comprende no sólo el ámbito local sino también el regional y nacional.

Finalmente, las organizaciones gremiales de los estudiantes, si bien es cierto que no han tenido un contacto estrecho con los desarrollos estéticos e investigativos, han logrado mantener una actitud de respeto entre ellas de tal manera que ni la representación en los distintos órganos de dirección, ni su constante defensa de las formas democráticas de participación de la comunidad estudiantil, ni el rechazo al autoritarismo y a la intervención indebida de agentes externos a la vida universitaria, ni su defensa de la autonomía universitaria, ninguno de estos aspectos, digo, han sido afectados por las diferencias que se registran entre las diversas organizaciones.

Estos aportes bien podrían conducir a nuevos trabajos de investigación que se ocupen de determinar sobre la incidencia de estos en el conjunto de la vida universitaria así como por las posibles modificaciones que hayan contribuido a realizar en las formas de vida de los habitantes de la región centro occidental del país y de éste en su conjunto.

Recordemos, por último, que esta investigación que interrogó por los aportes del movimiento estudiantil a la construcción de la modernidad cultural en las universidades de Caldas y Nacional sede Manizales fue producto, precisamente, de la iniciativa estudiantil.

Bibliografía y otras fuentes

Libros:

- Gutiérrez Arbeláez, Álvaro. 1986. *La universidad: realidades y perspectivas*. Manizales: Universidad de Caldas.
- Gutiérrez Girardot, Rafael. 1989. *Sobre el sentido del estudio universitario*. En: *El anillo de Giges*, Volumen III, Números 4 y 5. Bogotá D. C.: Editorial Temis
- Habermas, Jürgen. 1989. *El discurso filosófico de la modernidad*. Madrid: Editorial Taurus.
- Habermas, Jürgen. 1998. *Facticidad y validez*. Madrid: Editorial Trotta, S. A.
- Hegel, G. W. F. 1987. *Principios de la filosofía del derecho*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.
- Hegel, G. W. F. 2004. *Principios de la Filosofía del Derecho*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.
- Londoño de Maldonado, Marta Lucía. 1987. *25 Años de la historia de la Universidad Nacional de Colombia, seccional Manizales, 1978 – 1972. Cronología*. Tomos II y III. Manizales: Universidad Nacional de Colombia.
- Rojas Rojas, Carlos Eduardo. 2008. *Unidad de la Diversidad. La Universidad de Caldas, un caso paradigmático*. Manizales: Universidad de Caldas.
- Touraine, Alain. 1987. *El regreso del actor*. Buenos Aires: Eudeba.
- UNIVERSIDAD DE CALDAS. *Memorias III Congreso científico Latinoamericano de estudiantes de Medicina*. Manizales: Universidad de Caldas.
- UNIVERSIDAD DE CALDAS. 2006. *Proyecto Educativo Institucional. (PEI)*
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. 1988. *Camino abierto*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. 1989. *La investigación en la Universidad Nacional*. Tomos I y II. 1988. Manizales: Universidad Nacional de Colombia.
- Valencia Llano, Albeiro y Gómez Giraldo, Alberto. 1994. *Evolución Histórica de la Universidad de Caldas*. Manizales: Universidad de Caldas.

Entrevistas:

- Agudelo Jayskz, Leonardo y Henao Marín, Valentina. 2007. *Entrevista realizada a Jhon Alexander Gómez*, dirigente estudiantil. Manizales, 24 de octubre.
- Agudelo Jayskz, Leonardo, Henao Marín, Valentina; Guerrero Albarracín, Andrés; Moreno Ospina, Manuel Ignacio y Orozco Vallejo, Mauricio. 2007. *Entrevista realizada a Jorge Hernán Arbeláez*, dirigente estudiantil de las universidades de Caldas y Nacional sede Manizales. Manizales, 10 agosto.
- Aguirre Tejada, Hernando y Rodríguez Urrea Miriam. 2008a. *Entrevista realizada a Camilo Díaz Fajardo*, docente del programa de Artes Escénicas. Manizales, 21 de Julio.
- Aguirre Tejada, Hernando y Rodríguez Urrea Miriam. 2008b. *Entrevista realizada a Deivis Betancur*, estudiante Programa de Música y clarinetista Agrupación Clarinova. Manizales, 10 de Julio.

- Aguirre Tejada, Hernando y Rodríguez Urrea Miriam. 2008c. *Entrevista realizada a Juan Carlos Valencia Ramos*, profesor de planta de la Universidad de Caldas, profesor de trompeta y encargado de los cursos de gramática. Manizales, 18 de julio.
- Aguirre Tejada, Hernando y Rodríguez Urrea Miriam. 2008d. *Entrevista realizada a Germán Augusto Cano*, ex director del Cine Club Disorgano de la Universidad Nacional Sede Manizales. Manizales, 1 de Julio
- Aguirre Tejada, Hernando y Rodríguez Urrea Miriam. 2008e. *Entrevista realizada a Ricardo H. Giraldo Z.*, músico de la agrupación Ensamble Cruzao, estudiante del Programa de Música de la Universidad de Caldas. Manizales.
- Aguirre Tejada, Hernando y Rodríguez Urrea Miriam. 2008f. *Entrevista realizada a Sol Beatriz López Jaramillo*, docente adscrita al Departamento de Estudios Educativos, trabaja en el área de formación pedagógica con los estudiantes de Licenciatura de Educación Física, Música, Artes Escénicas y con el área de expresión, ritmo y folclor. Directora del Semillero Dancístico de la Universidad de Caldas desde hace 15 años. Dirige la línea de investigación denominada “Pedagogías Dancísticas”. Manizales, 11 de Julio.
- Gallego Jiménez, Olga Lucía y Moreno Ospina, Manuel Ignacio. 2008a. *Entrevista realizada a Tulio Marulanda*. Docente de la Universidad de Caldas, ex Vicerrector Académico. Manizales, 2 de Julio.
- Gallego Jiménez, Olga Lucía y Moreno Ospina, Manuel Ignacio. 2008b. *Entrevista realizada a Carlos Augusto González Correa*. Manizales, 3 de Julio.
- Gallego Jiménez, Olga Lucía; Moreno Ospina, Manuel Ignacio y Salazar García, Marcela. 2008. *Entrevista realizada a Gregorio Hernández*. Antropólogo egresado de la Universidad de Caldas, integrante del grupo de investigación *Territorialidades*, docente de la citada universidad. Manizales, 3 de Julio.
- Grupo de investigación. 2008. *Entrevista realizada a Carlos Ricardo Escobar*. Líder estudiantil, egresado y docente de la Universidad de Caldas. Manizales, 9 de Julio.
- Henao Marín, Valentina; Leguizamón Villamizar, Andrés Felipe; Salazar García, Marcela; y Zuluaga Aristizábal, María Ximena. 2008. *Entrevista realizada a Mauricio Mora*. Líder estudiantil, egresado de la Universidad de Caldas. Manizales, 5 de Julio.
- Henao Marín, Valentina y Zuluaga Aristizábal, María Ximena. 2008a. *Entrevista realizada a Jhon Alberto Ramírez*. Manizales, 13 de julio.
- Henao Marín, Valentina y Zuluaga Aristizábal, María Ximena. 2008b. *Entrevista realizada a Daniel Arias*. Manizales, 21 de julio.
- Leguizamón Villamizar, Andrés Felipe. 2008. *Entrevista realizada a José Humberto Gallego*. Manizales, 16 de julio.

Artículos de revistas y periódicos

- CENTRO CULTURAL DE LA UNIVERSIDAD DEL TOLIMA. 2005. *En la muerte de Rafael Gutiérrez Girardot*. En: *Aquelarre. Revista de filosofía, política, arte y cultura*. Volumen 4, N° 8. Ibagué: Editorial El Poirá.

- LA PATRIA. 1982. *Aprobación cursos de post-grado en la Universidad de Caldas*. Manizales, 12 de Febrero.
- LA PATRIA. 1982. *La Universidad de Caldas tiene un déficit de 176 millones de pesos*. Manizales, 15 de Febrero.
- LA PATRIA. 1982. *La Universidad de Caldas inaugura el museo Arqueológico*. Manizales, 6 de Septiembre.
- LA PATRIA. 1986. *Nuevos laboratorios de Medicina en la Universidad de Caldas*. Manizales, 22 de Febrero.
- LA PATRIA. 1986. *Seminario nacional estudiantil: por la universidad que Colombia necesita*. Manizales: 11 de Septiembre.
- LA PATRIA. 1987. *Ecopetrol firma acuerdos con la Universidad de Caldas para las prácticas investigativas*. Manizales, 23 de Noviembre.
- LA PATRIA, 1990. Manizales, 9 de marzo.
- LA PATRIA, 1990. Manizales, 31 de octubre.
- LA PATRIA, 1991. Manizales, 17 de abril.
- LA PATRIA, 1991b. Manizales, 11 de junio.
- LA PATRIA. 1993. *Estudiantes de medicina de la Universidad de Caldas reclaman a la administración municipal, en caso del hospital de Caldas*. Manizales, 14 de Octubre.
- León Palacios, Paulo César. 2005. *La violencia simbólica en la revuelta estudiantil. El movimiento estudiantil de Antropología y Sociología en la Universidad de Caldas*. En: *Virajes*, año 7. Manizales: Departamento de Antropología y Sociología, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales de la Universidad de Caldas.
- Marulanda, Hugo. 1966. *Revista ALEPH*. Manizales: Universidad Nacional Sede Manizales.
- REVISTA COLOMBIANA DE ARTES ESCÉNICAS. Vol. 1. Nº 1. Diciembre de 2007.
- Ruiz, Carlos Enrique. 1966. *Revista ALEPH*. Manizales: Universidad Nacional Sede Manizales.
- Touraine, Alain. 2006. *Los Movimientos Sociales*. En: *Revista colombiana de Sociología* Nº 27. Bogotá, D. C.: Universidad Nacional de Colombia.

Documentos inéditos y páginas de internet

- COMISIÓN INTERESTAMENTAL, 2003. *Informe de las jornadas académicas, Octubre 20 a 22*. Manizales, Universidad de Caldas. Documento inédito. Integrantes de la comisión: estudiantes: Marco Elías Ospina, Felipe Valencia, David Vásquez Cardona y Juan Guillermo Verano; docentes: Nancy Cardona, Juan Manuel Castellanos Obregón, Juan Pescador, Carlos Eduardo Rojas Rojas y Rodrigo Santofimio Ortiz; relatores: Maria Olga Loaiza y Diana Guio.
- MESA DE TRABAJO CONJUNTO DE ESTUDIANTES Y DOCENTES DE ANTROPOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA. 2004. *Propuesta para la readecuación de la planta docente del departamento de Antropología y Sociología*. Manizales, Universidad de Caldas. Inédito.
- UNIVERSIA. *Suenan las Orquestas Sinfónicas Universitarias*. En: http://extroversia.universia.net.co/html/reportajes/rep2007/sinfonica/p_01.jsp

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA. *Reseña Histórica*. En: <http://www.unal.edu.co>

Documentos de organizaciones estudiantiles

MESA DE ESTUDIO DE LA REFORMA. 2004. Manizales. Universidad de Caldas.
OBJETIVOS DE LA ASOCIACION COLOMBIANA DE ESTUDIANTES
UNIVERSITARIOS ACEU
PLATAFORMA ORGANIZACIÓN COLOMBIANA DE ESTUDIANTES OCE
PROGRAMA FUN COMISIONES
PROGRAMA ORGANIZACIÓN COLOMBIANA DE ESTUDIANTES OCE

Documento de audio

Londoño de Maldonado, María Cecilia. 1989. *25 años de historia de la Universidad Nacional de Manizales, 1948 - 1972*. Entrevistas a Jorge Ramírez Giraldo y Julio Robledo Isaza.